



Indice

- Introducción.....	Pág. 5
- Motivaciones.....	Pág. 7
- Turismo	
<i>Conceptos generales</i>	Pág. 9
<i>Evolución en el tiempo</i>	Pág. 11
<i>Turismo Rural</i>	Pág. 13
Objetivos estratégicos.....	Pág. 15
Planificación.....	Pág. 17
<i>Turismo en la VI Región</i>	Pág. 21

1

- Arquitectura Rural

<i>Antecedentes</i>	Pág. 27
<i>Emplazamiento</i>	Pág. 31
<i>Arquitectura</i>	Pág. 32
Espacios públicos.....	Pág. 33
Construcciones.....	Pág. 35
Forma.....	Pág. 37
Recorrido.....	Pág. 39

- Propuesta

Terreno: Pichidegua

Antecedentes.....	Pág. 41
Pichidegua y turismo cultural.....	Pág. 49

Terreno: Santa Amelia

Antecedentes.....	Pág. 51
Equipamiento.....	Pág. 56
Situación actual.....	Pág. 57

Proyecto

Objetivos.....	Pág. 59
Usuario.....	Pág. 63
Gestión.....	Pág. 65
Programa.....	Pág. 67
<i>Relaciones programáticas</i>	Pág. 69
<i>Superficies</i>	Pág. 71

Referentes

Arquitectura Tradicional..... Pág. 75

Arquitectura Contemporánea..... Pág. 77

Criterios de intervención..... Pág. 79

- Bibliografía..... Pág. 87

- Agradecimientos..... Pág. 93



Introduccion

La idea del “turismo sustentable” o “turismo cultural” nace de la crisis de un sistema que ha desgastado sus recursos a un punto insostenible. La existencia en la actualidad de ciudades “fantasma” que solo son habitadas por turistas y que son verdaderos museos al aire libre, se ha hecho cada vez mas común, y si bien ha sido el resultado de un proceso complicado y dañino, ha servido para entender que como actividad productiva el turismo es una muy buena alternativa, pero que al transformarse en la “única” actividad de la que se alimenta una comunidad, termina depredando los mismos elementos que la originaron.

Nace así una nueva alternativa, que cada vez va cobrando más fuerza, alejada de las masas y concentrada en pequeñas comunidades que

conservan aun tradiciones y manifestaciones culturales propias del lugar donde están ubicadas. Este tipo de turismo no genera la misma cantidad de recursos que el turismo de masas, pero tiene un impacto social mucho más profundo y duradero, constituyendo un elemento de desarrollo en una mucho más amplia variedad de ámbitos.

En un mundo cada vez más globalizado, en donde han desapareciendo las fronteras de la información y comunicación, el hombre ha comenzado a perder su identidad. Nunca habíamos estado mas conscientes de lo pequeños que somos como individuos, y de lo mucho que necesitamos sentirnos parte de algo, diferenciarnos de esta gran masa, tener costumbres y características que nos ubiquen geográficamente. Es en respuesta a esta necesidad, que iniciativas como el turismo rural tienen su ⁶ nicho.

Esta modalidad no solo va en beneficio de las frágiles economías rurales, que han visto mermados sus recursos gracias a la industrialización de la agricultura, sino que también fortalece las redes sociales que pudieron haberse visto debilitadas por el éxodo a los centros urbanos. Es más, el turismo rural se alimenta de estas redes para su funcionamiento, logrando que esta actividad tenga connotaciones que van mas allá de un tema monetario.

En nuestro país este tema aun es incipiente, si bien existen algunos organismos estatales dedicados a su fomento, estos no son producto de la planificación sino más de una necesidad existente. Sin embargo, a pesar de no existir políticas regionales que definan los objetivos específicos de esta actividad, el Valle central ha logrado establecer su condición de epicentro de las tradiciones chilenas, atrayendo año a año cada vez mas visitantes chilenos y extranjeros (a los cuales siguen las inversiones).

Esta es una actividad en desarrollo y con muchísimas proyecciones, pero al tener como base algo tan delicado como el patrimonio cultural y arquitectónico de un lugar, debe ser planificada e implementada con el mayor de los cuidados, velando por que las intervenciones tengan objetivos claros y que los criterios tengan una base más conceptual que económica. He aquí, el desafío.



Motivaciones

El primer acercamiento que tuve con el tema Patrimonio fue gracias a Taller Chiloé, en el año 2001. Esta experiencia que me permitió no tan solo conocer arquitectura notable, sino que también observar las dinámicas sociales que ésta originaba o acogía, despertando en mí una interrogante: ¿Qué tan importante es la comunidad para un edificio, o viceversa, que tan importante es un edificio para la comunidad?.

Chiloé causo en mí una gran impresión por la manera como las tradiciones y costumbres están tan arraigadas en los habitantes de la isla, pertenecen a su identidad y como tal son conservadas celosamente. Por ejemplo, en Tenaún (poblado donde realizamos nuestro trabajo) vivía una persona que tenía solo 2 de sus ventanas con marcos y vidrios, mientras

las 4 o 5 restantes estaban tapadas con plástico. Cuando le preguntamos el por qué de esta diferencia, nos contó que todos los años juntaba dinero para comprar una ventana de alerce y que mientras cubría las ventanas con plástico provisorio hasta que pudiera comprar el marco del material que correspondía tradicionalmente.

Si bien, el caso de Chiloé es emblemático a nivel nacional, no podía dejar de preguntarme ¿Acaso esta conexión entre las comunidades y el patrimonio arquitectónico y cultural es fomentada por el aislamiento al cual esta sometido la Isla Grande, manteniéndose alejada de las influencias de las grandes ciudades? ¿Qué grado de influencia tienen las instituciones existentes en el lugar dedicadas a la puesta en valor del patrimonio? ¿Es posible duplicar este éxito en otros lugares?

⁸ A raíz de esto que decidí dedicar mi seminario al estudio de las condiciones del patrimonio en otra zona del país con la cual tengo una estrecha relación, y que ha sufrido un desarrollo bastante explosivo en cuanto a turismo cultural, la Sexta Región.

El objetivo era entender un poco más sobre los factores y procedimientos que hacen de una declaratoria como Monumento Nacional algo exitoso, que reporte beneficios no solo al propietario sino que también a la comunidad,

y que le devuelva su carácter de hito a lugares que fueron claves en el desarrollo histórico de nuestro país.

Fue durante el desarrollo de esta investigación que surgió la oportunidad de participar en uno de estos procesos, colaborando con la I. Municipalidad de Pichidegua en un proyecto que buscaba justamente reforzar la declaratoria de Monumento Histórico de 17 Azudas en la localidad de Larmahue, para obtener además herramientas que permitieran mejorar la gestión realizada por esta institución en relación al patrimonio cultural existente en la comuna.

Se hizo evidente para mí entonces, que el rol de la arquitectura en el tema patrimonio no es solamente restaurar edificios ni hacer catastros planimétricos o fotográficos, si queremos asegurar la sobrevivencia de esta herencia cultural y arquitectónica debemos reconstruir las redes que la hicieron posible y que la protegerán en el tiempo. Esto, desde un punto de vista actual, incorporando las nuevas necesidades que tengan las comunidades y entregándoles las herramientas para su desarrollo.

Este proyecto es una propuesta para lograr estos objetivos, es mi idea para lograr hacer converger la puesta en valor de lo antiguo y la necesidad de desarrollo con elementos nuevos, reconstruyendo redes sociales y creando otras, en pos de la real conservación del Patrimonio Histórico-cultural.